

# La Taquigrafía

## REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Península al año, 2 Pesetas;

Extranjero, 3; Número suelto, 0'25.

(Abreviar los trabajos es prolongar la vida. —DUPLOYÉ.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

### La Taquigrafía en el Comercio

Como es sabido, el objeto primordial de la Taquigrafía es seguir la palabra del orador, siendo por lo tanto en la oratoria donde tiene su principal aplicación.

No hay duda que en la copia de los discursos es donde se admira más la sublimidad de este hermoso invento, pareciendo á muchos increíble que pueda existir un arte capaz de escribir con tanta velocidad como el orador pronuncia las palabras en un arrebató de elocuencia.

Pero con todo y admitir que el ejercicio de la Taquigrafía radica principalmente en la oratoria, cuya práctica veloz ofrece dificultades para algunos, existe entre la diversidad de sus aplicaciones una muy interesante y sobre todo asequible á la casi generalidad de los que se dedican á su estudio. Esta aplicación es en el comercio.

Bajo este punto de vista es verdaderamente lamentable el olvido en que se tiene la Taquigrafía, sin duda, pues no cabe pensarlo de otro modo, por ser poco conocida en nuestro país, en detrimento de los intereses comerciales que tanto puede favorecer.

Si la actividad es el alma de los negocios, ¿cómo no debe el comercio aprovecharse de un arte que abreviando la escritura simplifica el trabajo y por lo mismo proporciona tiempo para impulsar su desarrollo?

Una casa de comercio con un buen servicio taquigráfico estará en mejores condiciones para la marcha ordenada y regular de sus asuntos, especialmente por lo que se refiere al importantísimo de la correspondencia, que otra, sin el auxilio de aquel arte, por más buenos y prácticos dependientes de que disponga; y si se añade que el empleado taquígrafo conoce el funcionamiento de la máquina para escribir, entonces la organización será perfecta.



Con tales elementos el jefe podrá comodamente contestar aquellas cartas que por su índole requieren la mayor atención, para que el lenguaje sea fiel reflejo del concepto que le merezcan los asuntos que en ellas se traten, sin la pérdida de tiempo que supone el escribirlas de su propio puño ó bien dictarlas tomándolas en escritura común. Aún más ventajoso resultaría para el mismo si, conociendo la Taquigrafía, pudiese anotar en signos taquigráficos la contestación que debe darse, cuando menos en los puntos de capital interés, pues lo podría efectuar en cualquier momento que lo permitieran sus ocupaciones, sin necesidad de transmitir verbalmente sus instrucciones al taquígrafo.

Esta sola consideración es á nuestro juicio de tal importancia, que debería inducir á los encargados de dirigir los negocios, á estudiar la Taquigrafía, con el fin de valerse de la rápida anotación para informar pronto é independientemente del empleado taquígrafo, las cuestiones que deben ser puntualizadas por escrito.

Pero aún hay más. Supongamos que dos casas, entre las cuales se mantiene una activa correspondencia, se ponen de acuerdo para servirse de esa escritura en sus continuas relaciones. ¡Cuánta economía de tiempo representa para ambos! Además la correspondencia en la forma indicada resulta más expedita y adquiere el caracter de una información verbal, en beneficio de los respectivos intereses.

Y no tan sólo se ahorra el tiempo, tan precioso en el comercio, sinó papel y aún gastos de franqueo, porque en poco espacio se encierra el contenido de una estensa carta, prestándose á utilizar mucho más las tarjetas postales, pues escritas en taquigrafía se hacen ilegibles para la mayoría de los que pretendiesen descifrarlas.

En Inglaterra, país esencialmente práctico y comercial, circulan con profusión las tarjetas postales escritas en caracteres taquigráficos, lo cual acredita la bondad del procedimiento.

Es difícil entrar en minuciosos detalles acerca de las ventajas que la Taquigrafía puede proporcionar al comercio. Es útil para anotar con rapidéz una idea que afluye á la mente sobre una cuestión concreta y que más tarde podría desvanecerse; para tomar datos y antecedentes adquiridos al azár, sobre un asunto de palpitante interés comercial, difícil de retenerlos luego en la memoria; para comunicar instrucciones con la seguridad de determinarlas con exactitud; para consignar en el acto los precios y condiciones convenidas en los contratos, etc.; todo lo cual reviste suma importancia en las operaciones mercantiles.

Siendo pues tan conveniente la aplicación de la Taquigrafía en el comercio, conviene ante todo llevar ese convencimiento al ánimo de los que puedan en él implantarla, por medio de demostraciones prácticas y concluyentes que no den lugar á dudas acerca de dicha utilidad. Nadie pues más interesado que los mismos dependientes en procurar esa convicción, que supone para ellos aumento de honorarios por el mayor mérito de sus servicios.

No teman, no, la concurrencia que podría suponer la generalización de esta enseñanza por parte de las Sociedades encargadas de difundirla. Vasta es la esfera de acción de la Taquigrafía en el comercio, el dependiente que se decida



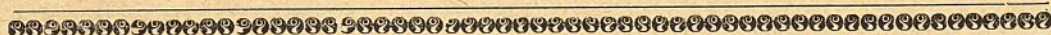
á aprenderla y sobre todo que tenga fuerza de voluntad bastante para practicarla con perfección, puede estar seguro de que tendrá la preferencia entre los solicitadores de una plaza ó se afirmará más en el destino que ya ocupe.

Los siguientes datos tomados de un interesante artículo de M. P. Garnier que sobre esta materia publica *Le Stenographe Populaire*, corroboran nuestro aserto de una manera terminante:

«La Escuela Pitman forma más de 50.000 taquígrafos comerciales por año; las escuelas alemanas 25.000 y la Estenografía obligatoria en las escuelas suizas preparan de 8 á 10.000. Si añadimos que en todos estos países las asignaciones de los taquígrafos comerciales son precisamente las más elevadas, habremos demostrado de una manera convincente é irrefutable la falsedad del argumento que se nos opone. Si agregamos por fin que en el Canadá un taquígrafo comercial gana 250 francos por mes y que más cerca de nosotros, en París, y en todas las grandes ciudades en que la Taquigrafía está muy extendida, las importantes casas de comercio pagan á sus empleados, hombres ó mujeres, 180 y 200 francos por mes, la cuestión no dejará duda de ninguna especie.»

Las precedentes cifras son harto elocuentes para que tengamos que añadir una palabra más en apoyo de lo manifestado.

Por fortuna empiezan á comprenderlo así algunas importantes casas de comercio de esta capital que disponen de taquígrafos concediéndoles buena remuneración. Deseamos que el ejemplo se propague, para estender el conocimiento de la Taquigrafía y en beneficio de los factores que contribuyen al desarrollo del comercio.



## UN DOCUMENTO NOTABLE

La publicación de documentos merece especial estima de las personas y deseos de estudiar los sucesos históricos, porque los documentos son una de las bases indispensables para conocer el origen y desenvolvimiento de todo lo que constituye algún elemento digno de particular atención.

Con el objeto de dar á conocer como se estableció en nuestra patria el útil arte de la Taquigrafía, copiamos, hace tiempo, directamente de los originales existentes en el *Archivo* de la «Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País», los documentos que se refieren al planteamiento en España de la expresada enseñanza, cuya colección presentamos al Certamen que en 1882 celebró la «Academia de Taquigrafía de Barcelona», siendo premiada con diploma honorífico, según el título correspondiente expedido por el Ilustre Consejo Directivo de dicha Academia, de conformidad con el fallo del Jurado Calificador:

Hoy publicamos la «*Real Orden autorizando la creación de la Cátedra de Taquigrafía*». Dice así:

«Enterado el Rey de lo que ha hecho presente la Real Sociedad Económica de Madrid con fecha de 28 de Agosto último, acerca del proyecto de su socio

(Continúa en la página núm. 5.)



2<sup>no</sup>

1<sup>o</sup>      m. 2<sup>o</sup>      m

' m - m. 2. 3. 4. 5.      m. 6. 7. 8. 9. 10.

11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20.

21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40.

41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60.

61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70.

71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80.

81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90.

91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.



»don Francisco de Paula Martí, relativo á el establecimiento de una Escuela de  
 »Tachigrafía ó Arte de escribir con tanta velocidad como se habla, y en atención  
 »á las considerables ventajas que proporciona este Arte; ha determinado Su Ma-  
 »gestad que se establezca en Madrid la enseñanza pública de este ventajoso método  
 »de escribir, determinándose para este efecto la Escuela Real de primeras letras  
 »que en el día se halla vacante por fallecimiento de don Josep de la Fuente: que  
 »en premio de haber mejorado Martí el método Tachigráfico, se le confiera dicha  
 »Real Escuela de primeras letras con el encargo de la referida enseñanza, y el  
 »sueldo de diez mil reales vellón al año, para cuyo goce además de la dotacion  
 »asignada á esta Real Escuela, se le pagará por el fondo de Mostrencos la canti-  
 »dad que falte hasta completar dicha suma; que la Junta general de Caridad pue-  
 »da enviar á la Escuela de Tachigrafía los pobres que tenga por conveniente para  
 »que se iustruyan en el citado Arte; y es asimismo la Real voluntad que D. Fran-  
 »cisco de Paula Martí haga constar por medio de la Sociedad, cada seis meses  
 »los progresos de su enseñanza, circunstancia precisa para la continuacion de su  
 »sueldo, y que respecto á haber recomendado dicho Cuerpo Patriótico este esta-  
 »blecimiento, sea de su cargo cuidar de que los efectos correspondan á los de-  
 »seos de S. M., lo que de R. O. comunico á V. S. para noticia de la Sociedad, y  
 »á fin de que esta cumpla en la parte que le toca, esta soberana resolucion.

»Dios guarde á V. S. muchos años.—Vinaroz 21 de Noviembre de 1802.—  
 Pedro Ceballos.—V. Slo. de la Real Sociedad Económica de Madrid.»

*Por la còpia,*

P. COMPANY Y FAGES.

\*\*\*\*\*

## La Taquigrafía en el Periodismo

### V

No soy partidario de emplear la Taquigrafía en las interviews sino de un mo-  
 do indirecto, esto es, después de celebra la entrevista.

A algunos les parecerá extraña esta afirmación que se aparta algo de lo que la  
 lógica aconseja; pero la experiencia ya larga que tengo en esta clase de trabajos,  
 me permite asegurar que el procedimiento á posteriori que empleo es el mejor y de  
 éxito más seguro y positivo.

El periodista busca en la interview la impresión del interrogado sobre deter-  
 minados puntos trazados de antemano: impresión de momento, nacida de la con-  
 versación y resulta de un estudio anterior, pero ligero como corresponde á las  
 cuestiones de actualidad, no profundo como es preciso para un estudio académico.

El interrogado habla con libertad mientras se sostiene la conversación con li-  
 bertad también; pero desde el momento en que ve que sus palabras van á fijarse  
 en el papel y sus conceptos se van á publicar tal como él los emite, su imagina-  
 ción se cohibe, procura encontrar palabras que hagan efecto en un auditorio ima-



ginario, busca la redondez del período como si al acabar esperara el aplauso y lejos de ser la interview reflejo de sus impresiones íntimas, resulta un trabajo anodino y sin la importancia que debe tener, dada la significación del interrogado que siempre es grande en el asunto objeto de la entrevista.

En cambio cuando el personaje que habla ve delante de él á un periodista atento al fondo de lo que dice y prescindiendo de la forma, cuando no ve á aquel tomar nota de sus mismas palabras y su imaginación puede volar libre de trabas que la obliguen á ajustarse á los moldes retóricos del discurso, sus palabras fluyen espontáneas y las ideas nacidas á montones en su cerebro se exteriorizan sin orden ni dilación, pero también sin disfraz ni amaneramiento, y el personaje se manifiesta tal como es, desuado del ropaje social siempre ficticio, espontáneo, locuaz, y sobre todo franco, con esa franqueza que lleva aparejada la confianza y da un carácter tan especial á la conversación que se mantiene.

Aprovechándose de estas circunstancias, el periodista sorprende al interrogado en las intimidades de la conciencia y puede formar de este modo un juicio exacto de la manera de pensar y de sentir de aquel personaje.

En estas condiciones la Taquigrafía por la razón antes expresada, resulta contraproducente, porque esas mismas intimidades que descubre el interrogado, pueden ser, y lo son por lo general, de gravedad tanta, que no le conviene á aquel que se hagan públicas y si no lo advierte, la prulencia y circunspección del periodista debe salvar la dificultad y no dar lugar con su indiscreción á rectificaciones siempre bochornosas, porque la generalidad del público da fe á la rectificación y no atribuye á ligereza del interrogado la manifestación de aquella idea sino á la mala interpretación que el periodista dió á aquella idea misma.

Es verdad que esta dificultad se salvaría con la aplicación de la Taquigrafía en el momento de la interview, pero ya he dicho antes que esto cohibiría de tal forma al interrogado, que atento á no decir más que aquello que le conviniera, lo haría de manera tan rebuscada y cuidadosa que haría perder á la interview su principal carácter que es la espontaneidad en la emisión del pensamiento.

La aplicación de la Taquigrafía viene inmediatamente después. Yo he celebrado treinta y tantas interviews para el periódico en que escribo (*Las Noticias*, de Barcelona), y he tenido la satisfacción de no ver rectificada ni una sola, y eso que la mayor parte de ellas han sido sobre asuntos científicos en que el tecnicismo venía á dificultar extraordinariamente la exposición de la idea.

El procedimiento que he seguido es muy sencillo. Inmediatamente después de celebrada la interview, á veces en la misma escalera de la casa del interrogado, he puesto en el papel, en caracteres taquigráficos, los puntos principales tratados en la conferencia, y como no he dejado tiempo para que viniera la reacción en mi espíritu y este pensara por su cuenta sobre los asuntos tratados, he podido señalar, á veces hasta con las mismas palabras, los conceptos expuestos, sin confundir lo publicable con lo que debía mantenerse reservado y en pocos minutos he hecho un trabajo que luego me ha permitido en la redacción dar forma á la interview sin poner un solo concepto equivocado y sin prescindir de ninguno que la falta de memoria pudiera hacerme olvidar.

En cambio, he visto á periodistas distinguidísimos hacer interviews la mayor



parte de ellos rectificadas después, precisamente porque dejaron pasar tiempo desde que celebraron la entrevista hasta que dieron forma á su trabajo. Su espíritu ha reaccionado, la memoria no ha sido tan fiel como debía y al correr de la pluma en el papel han confundido los conceptos, expresando lo que debía quedar reservado, y han puesto en labios de su interlocutor (de buena fe, indudablemente) ideas y pensamientos propios que la reacción de su espíritu les ha sugerido en el lapso de tiempo que han dejado pasar. Han hecho una leyenda en vez de una interview.

Y no vale decir que este trabajo á posteriori pone en iguales condiciones al taquígrafo que al periodista que no posee el arte, porque aquel tardará 5 minutos en fijar en el papel los conceptos con unos cuantos signos que le hagan recordar después el concepto mismo con toda exactitud, mientras el periodista no taquígrafo empleará una hora para hacer el mismo trabajo y ante esta dificultad prefiere, como es natural, hacerlo despacio en la redacción, arrostrando los inconvenientes que dejo apuntados.

En este como en todos los trabajos que tienen relación con el periodismo, la importancia de la Taquigrafía es evidente. La aplicación de nuestro arte se impone en la prensa; pues si la importancia de esta es grande, seguramente vendrá á aumentarla la Taquigrafía por la virtualidad de sus procedimientos, porque es ley de la Historia que los conocimientos humanos se ayuden en su desarrollo y se presten eficaz auxilio, contribuyendo cada uno en su esfera al desenvolvimiento equilibrado y racional de la civilización y del progreso.

Hacemos votos, pues, para que dentro de poco no haya un solo periodista que no sea taquígrafo.

C. FARFÁN.

## BIBLIOGRAFÍA

### Publicaciones recibidas

*El Mundo Taquígráfico* núm. 2.—15 Mayo, Madrid. Director, D. L. Ricardo Cortés.

Termina en este número la notable biografía de D. Francisco de P. Martí, por J. Cornejo Carvajal. Contiene el retrato de D. José Caballero y Ordech, con datos biográficos de tan ilustrado taquígrafo, por D. L. R. Cortés y otros trabajos que acreditan la competencia de sus autores.

*Le Stenographe Illustré* núm. 6.—1.º Mayo de 1900, París. Director, Monsieur A. Navarre.

Publica esta interesante Revista un curioso é instructivo estudio sobre el origen y formación de los signos taquígráficos, por H. Dupont y acompaña al citado número un suplemento ilustrado en caracteres taquígráficos.

*Bulletin Mensuelle de L' Union Syndicale des Steno-Dachylographes*.—Mayo de 1900, Bruselas. Director, Mr. Champion.

Inserta varias noticias de interés para dicha Asociación y las bases del concurso de Taquigrafía y de máquinas para escribir que ha de celebrarse en 10 del corriente mes.



## CRÓNICA GENERAL

Ayer se verificó en la Academia de Taquigrafía el examen de los alumnos del curso dirigido por D. Rafael Cardona.

El Tribunal concedió las calificaciones siguientes: sobresalientes, D. Miguel García, D. Miguel Tuduri, D. Eugenio Rabella y D. Vicente Giménez; notables, D. José Minguell y D. Guillermo Soler.

Todos demostraron conocer á la perfección la teoría del arte de la veloz escritura y poseer alguna velocidad en la práctica.

Felicítamos á la Academia y al profesor señor Cardona por los resultados obtenidos dada la corta duración del curso (se inauguró el 15 de Marzo) y recomendamos á los señores examinados que sigan con fe practicando tan útil arte hasta llegar á la meta deseada.

Nuestro distinguido amigo y colaborador don E. L. Orellana, Presidente de la Academia de Taquigrafía de la Habana, nos manifiesta que ha sido allí bien recibida la publicación de esta revista.

Es lástima que cuando se abrían nuevos horizontes para el porvenir de la Taquigrafía española con la creación de las Cámaras legislativas de la isla de Cuba, cuyo cuerpo Taquigráfico había organizado el Sr. Orellana, la pérdida de las Antillas haya malogrado sus esfuerzos, pues no cabe esperar que prospere ya la Taquigrafía castellana en aquellos territorios.

En la última sesión celebrada por la Academia de Taquigrafía de esta ciudad, D. José M.<sup>a</sup> Miró presentó una proposición para que se abra un concurso de máquinas de escribir y de taquigrafar, en el local de dicha Corporación.

El proyecto pasó á informe de la Comisión de Fomento para que emita el oportuno dictamen.

El día 15 de Mayo último falleció en esta ciudad el distinguido abogado D. Francisco Fasant (q. e. p. d.), tío de nuestro estimado compañero de redacción el taquígrafo D. Enrique Flo y Fasant.

Acompañamos al Sr. Flo y á su distinguida familia en el dolor que les aflige por tan irreparable pérdida.

El 22 de Abril último tuvo lugar en Burdeos, presidida por Mr. Deuais, ministro de las Colonias, la solemne distribución de premios á los discípulos de los cursos de la Asociación de Taquigrafía francesa.

El acto se celebró en el salón anfiteatro del Ateneo.

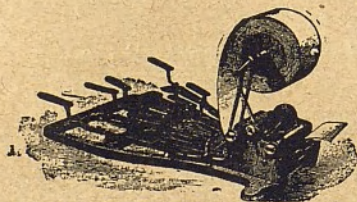
Acaba de fallecer en París Mr. Gustave Grignan, taquígrafo revisor del Senado y Secretario del Consejo General del Norte.

Era el difunto un excelente taquígrafo práctico que honraba sobremanera su profesión y un entusiasta propagador de la Taquigrafía.

## MÁQUINA TAQUIGRÁFICA ANDERSON

*¡Último perfeccionamiento!*

**Sencilla, Fuerte y Silenciosa.**



Proporciona á la Taquigrafía, las mismas ventajas que las máquinas para escribir á la escritura ordinaria; haciendo el trabajo rápido é inteligible.

Velocidad media obtenida, 100 palabras por minuto con solo seis semanas de práctica.

Con la máquina ANDERSON sin cambiar de teclado, puede taquigrafiarse en inglés, español, alemán, francés, etc.

**J. F. VILLALTA \* Puertaferri, 7 y 9, Barcelona.**

TIPOGRAFÍA R. CARDONA.—Cortes, 209.—Barcelona.